EL MUNDO EN PDF

Primera
Opinión
España
Mundo
Ciencia
Deportes
Cultura
Comunicación
Última
Mercados
Crónica
Índice del día
Búsqueda
Edición local
M2
Catalunya
Baleares
Servicios
Traductor
Televisión
Resumen de prensa
Hemeroteca
Titulares por correo
Suplementos
Magazine
Crónica
El Cultural
Su Vivienda
Nueva Economía
Motor
Viajes
Salud
Aula
Ariadna
Metrópoli
Ayuda
Mapa del sitio
Preguntas frecuentes

Si pretendes acertar, aprende a escuchar con atención (Johann C. Lavater)

ESPAÑA

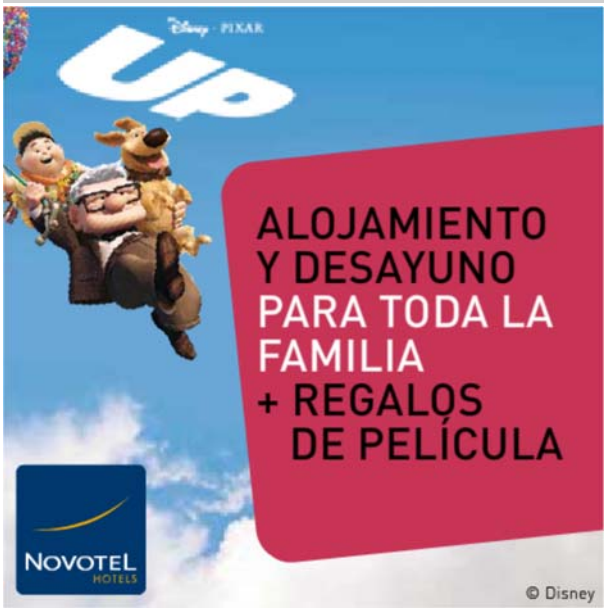
PROTESTA MASIVA / El análisis

Convidados a la vida

DAVID GISTAU

Para los periodistas, encontrar entre el gentío descomunal a los políticos del PP que tenían anunciada su presencia se convirtió en una versión más complicada del juego ¿Dónde está Wally? Faltaban en la cabecera del Foro de la Familia, donde los fetitos de plástico concebidos para demostrar a Bibiana Aído la condición humana de los no nacidos lucían como complemento de vestuario. Había quien aseguraba haberlos avistado en posiciones discretas -a los políticos del PP, no a los fetos-, preparados para incorporarse a la marcha a partir del edificio de Metrópoli que se levanta en la ochava de Alcalá y Gran Vía. Si no reclamaron otro protagonismo que el muy discreto de la asistencia a título personal, fue porque los organizadores cuidaron con escrúpulo la independencia de la manifestación respecto de unas siglas concretas y hasta de la propia Iglesia, que no asistía en términos oficiales por más que hubiera algunos sacerdotes y monjas.

publicidad



No se trataba tanto de distanciarse de compañías tóxicas que habrían facilitado una interpretación meramente política por parte del PSOE, sino de respetar la naturaleza cívica de la protesta, que en vez de achicarse en los estrechos cauces de la dialéctica de partidos logró acoger a una representación inmensa de la clase media procedente de todos los rincones del país y de la juventud, que en todo momento aportó el aire festivo, de globos y palmas. Acostumbrado a reducir a sus contestatarios a una caricatura siniestra, el oficialismo no podrá esta vez ponerse a sexar aguiluchos ni retratar a los cientos de miles de manifestantes como una capa sociológica residual y vinculada a los mitos de la caverna.

Muchas de las asociaciones que convocaban o apoyaban eran extranjeras, y abarcaban países tan ajenos los unos a los otros como Nueva Zelanda, China o Malawi. Y extranjeros eran también muchos de los medios que cubrían la manifestación. Se diría que, desde que gobierna Zapatero, España es observada como un termitero por entomólogos porque aquí ha sido creado un laboratorio de derechos, o de políticas con coartada de derecho, que admite el estudio de sus efectos lo mismo que de su reacción. Más que con una supuesta vocación de paladín de los menesterosos que iluminaría a Zapatero, el hecho habría que relacionarlo con una estrategia política, la de levantar de vez en cuando un debate social con la esperanza de que el PP, al oponerse, caiga en la trampa y se defina él solo como un partido retrógrado por comparación. El ardid funcionó en asuntos como el del matrimonio homosexual, bien aceptado en general por la sociedad. Pero

elmundo.es

Información gratuita actualizada las 24 h.

SUSCRIBASE A EL MUNDO

- Más información
- Renovar/Ampliar
- Estado suscripción
- Suscríbase aquí
- Suscripción en papel

BUSCAR con ARIADN@

Buscar en...

Buscar

Participación
Debates
Charlas
Encuentros digitales
Correo

no así con el de la ampliación de la ley del aborto, en parte por sus complicadas ramificaciones morales y porque sugiere trances demasiado dramáticos como para usarlos como munición para ganar elecciones. Pero también porque no hace falta ser especialmente facha ni cavernario para escandalizarse por el hecho de que el Estado pretenda sustituir a los propios padres en el influjo moral y el consejo ejercidos sobre niñas de 16 años, o porque el aborto sea concebido con una liviandad que lo iguala con un método anticonceptivo de marchamo progresista y tan intrascendente como ponerse tetas. Es por ello que, esta vez, y con la ampliación de la ley del aborto, al Gobierno se le ha roto el espejito mágico de su narcisismo, en el que le gustaba contemplarse como más evolucionado que nadie. Porque ha agraviado a una porción de la clase media que desborda las fronteras de las siglas o de la religión, y si no es capaz de verlo acabará aislado, con tan sólo el apoyo de sus recalcitrantes propios. Ni siquiera le quedó al PP la coartada del feminismo: ésta la invalidaron mujeres como las de la Plataforma de Mujeres contra el Aborto, que no necesitan que la oficialidad les haga favor alguno con el pretexto del feminismo dogmático.

En este ambiente festivo, donde los bebés recibían en sus cochecitos poco menos que un tratamiento de supervivientes, sí hubo sin embargo consignas o actitudes que desnaturalizaron en parte el espíritu de la protesta. Y no nos referimos forzosamente a las espantosas fotografías de fetos triturados, pura pornografía sentimental. Del PSOE se llegó a hablar como de un partido asesino de niños, como una plaga bíblica por la que habría que proteger a los primogénitos asegurando las puertas con un brochazo de sangre de cordero, y esto es una exageración. Por lo que era posible leer en las pancartas y escuchar en los cánticos, no resultaba fácil discernir si la manifestación era contra la ampliación de los supuestos de aborto o contra la propia ley. El segundo caso es difícil de ahormar a nuestro tiempo, puesto que nos devuelve a un debate de hace 30 años que hasta el propio PP, cuando gobernó, dio por superado. Parece razonable que una enorme representación del pueblo español se rebele contra medidas gubernamentales que no figuraban en el programa votado y que se antojan tan ligeras e insensatas como la mismísima ministra de Igualdad. Pero regresar a la revisión general de una ley, la del aborto, que ya nos habíamos dado y digerido -también el PP- y que formó parte de la epifanía española de la Transición, se antoja tan anacrónico como oportunista.

recomendar el artículo SI | portada de los lectores | copia para imprimir

PUBLICIDAD HACEMOS ESTO... MAPA DEL SITIO PREGUNTAS FRECUENTES

elmundo.es como página de inicio
Cómo suscribirse gratis al canal | Añadir la barra lateral al netscape 6+ o mozilla
Otras publicaciones de Unidad Editorial: **Yo dona** | **La Aventura de la Historia** | **Descubrir el Arte** | **Siete Leguas**

© Mundinteractivos, S.A. / **Política de privacidad**